

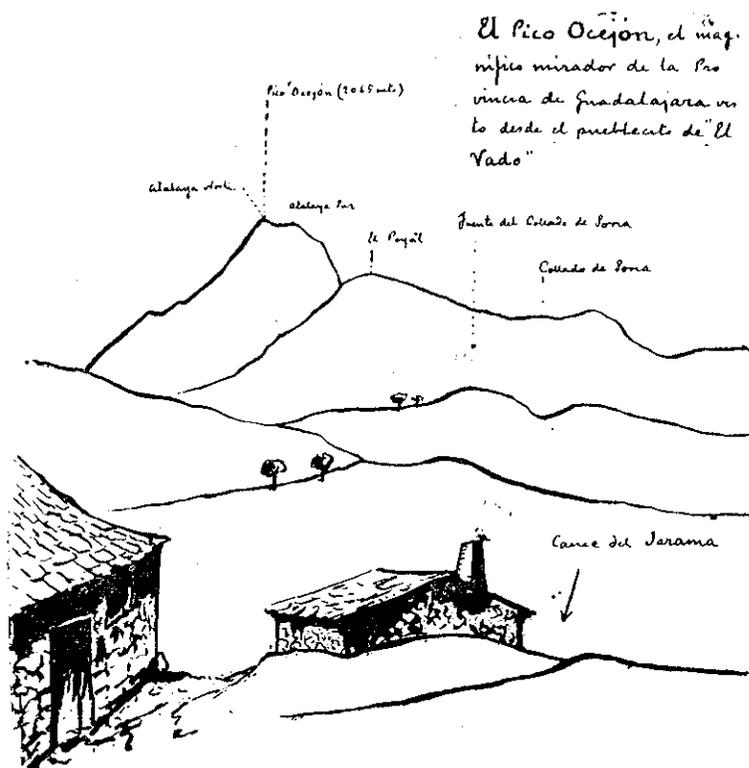
De Geografía regional.

El Pico Ocejón.

Desde Guadalajara, desde cualquier parte de La Campiña, desde La Alcarria y desde las provincias limítrofes, se contempla el magnífico mirador de la región Noreste de la cuenca del Tajo.

Desde esta capital, su forma cónica acentuada le distingue

Desde Guadalajara a lo alto del Ocejón se tarda, con los medios de locomoción al alcance de todos, media hora de tren hasta Humanes, tres de coche de allí a Tamajón, cuatro de caballería desde aquel pueblo hasta el Collado de Soria (a 1.700 metros de altura) y hora y media desde este Collado, en que se dejan las cabalgaduras, hasta la cúspide. La hora y media final es de ascensión por una inclinada pendiente de 40.º, y más algunos trozos, que se hace más fatigosa por ir pi-



marcadamente de la Sierra de la Mujer Muerta y del Alto Rey, sus vecinos. El es el más alto, el más gentil, el más nombrado. Toda la temporada invernal tenía cubierta su cumbre con una caperuz de nieve que se levantaba por el mediodía de su ladera, para contemplar mejor, al parecer, La Campiña, mientras que por la espalda largo y blanquísimo penacho le cubría.

Grandioso espectáculo se contempla desde su cima de 2.065 metros de altura. Llegar a ella es penoso, más está bien compensado si se tiene la suerte de hacer la excursión en un día de limpio cielo.

sando sobre un terreno movedizo, formado por terreno pizarroso destrozado por la erosión.

Las águilas planean alrededor de la mole de pizarra, que forma el levantamiento final, y de vez en cuando, descienden en espiral para atacar rápidamente a la incauta perdiz que con sus polluelos picotea por entre los roblecillos enanos de la falda del pico. Desde aquella gran altura la vista es seductora, se siente uno satisfecho, y compensados los resbalones y alguna que otra caída, cosas todas inevitables para el que de estos excelentes goces quiere tener.

Mirando hacia el Norte, se ven las estribaciones de la Sierra